

Santidad Ante El Señor

Completo En El

By Rev. George Leon Pike Sr.

Este mensaje es publicado para ser distribuido gratuitamente. Para más copias escribanos a la dirección que está abajo y díganos cuantos folletos puede usar sabiamente.

Published By

Grace Temple

PO Box 511

Monroe, GA 30655-0511 USA

Web: www.GraceTempleOnline.org

Email: info@GraceTempleOnline.org

SPA9905 • Spanish • Complete In Him

<http://www.transology.info/tracts/spa9905t.htm>

Completo En El

En leer la Biblia y estudiar la Palabra de Dios, muy pronto aprendes por qué los hombres y mujeres igualmente sacrifican sus vidas por la causa del evangelio. Acuérdate que las promesas de Dios son muy preciosas, especialmente para nuestro bienestar y salud, así como para nuestra alma. Una cosa que debemos acordarnos es que Dios dijo que El nos daría el fruto de nuestros pensamientos, así por esto podemos ver que sea fe o temor que domina nuestras mentes, nos hacemos la víctima de nuestros pensamientos.

El pensamiento positivo es un deber en la vida de la humanidad. El temor es fe en reverso y puede destruir a una persona, así acuérdate que siempre estás creyendo, sea bien o mal. El creer mal trae el espíritu de Satanás con enfermedad, temor, y derrota; pero el creer bien trae el Espíritu de Dios con fe, esperanza, salud y prosperidad, así como la vida eterna. La fe no puede tener otro fundamento más que las promesas de la Palabra de Dios o no puede ser la fe de Cristo para salvación. Sólo será la fe o ideas de hombre. Así pues la fe viene por el oír de la Palabra.

Tú tienes que saber las promesas de Dios para poder creerlas. Israel oyó la Palabra de Dios, pero como no estaba mezclada con fe no les aprovechó a ellos. Así tienes que creer en la Palabra si va a hacerse una palabra viva de herencia. La cosa mayor que debemos saber acerca de la Palabra de Dios es que la Biblia enseña que somos completos en El. Esto quiere decir en todas cosas. Estamos sanos, saludables, prósperos, cuerdos, contentos, y tenemos vida eterna. Tenemos la promesa de que El hiza perfectos para siempre a los santificados y que los ha santificado una vez para siempre mediante la ofrenda del cuerpo de Cristo Jesús en la cruz. Dios nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida. Por Sus heridas somos sanados. Dios sobre todas las cosas quisiera que seamos prosperado y que tengamos salud así como prospera nuestra alma.

¿Sabes tú que la Biblia enseña que una persona nacida de Dios no puede pecar? Nada nos puede separar del amor de Dios. Tú ves que Dios nos ha hecho completos en El por Sus obras y gracia. La mayoría de la gente no comprende a Dios ni Su modo de vida.

Escolares de la Biblia saben que Jesús era Dios manifestado en la carne; así pues, todo lo que El hizo mientras que estaba en la tierra era Dios y Sus sentimientos para la humanidad. El dicho siguiente enseña los sentimientos de Dios una vez para siempre para la humanidad. Nota que el ángel dijo: “¡En la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”

Recuerda que Jesús no fue nacido de la voluntad del hombre, la cual es una inspiración sexual, sino por la voluntad de Dios, que es una inspiración de amor. Así pues, a la muerte de Jesús, la voluntad o la Palabra de Dios (el testamento) fue dado a los manos de los administradores los cuales son, por supuesto, el ministerio o los abogados de Dios, para que se lea y sea ejecutado conforme a Sus leyes en favor de Sus hijos. Es nuestra herencia de Dios, nuestro Padre celestial. Así pues, vemos que un testamento es el deseo expresado o la voluntad de una persona, sea hablado o sea escrito. En el fondo es la mente de Dios en Cristo, manifestado o perfeccionado en la masa de humanidad para cualquiera que crea en el Hijo unigénito Cristo Jesús.

Sabiendo que Jesús era la voluntad de Dios manifestada para la humanidad, consideremos Sus hechos y ministerio mientras que estaba aquí en la tierra. El andaba haciendo bien y sanando a todos de los oprimidos por demonios, sin acepción de personas o posición. Debemos acordarnos que Dios crea el bien y el mal y tiene Su voluntad en los dos. El hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad, y todas las cosas les ayuden a bien a los que aman a Dios. Guarda esta una cosa en memoria todo el tiempo: Dios no tienta a nadie, sino que cada uno es tentado cuando de su propia concupiscencia es atraído fuera de la Palabra de Dios. Dios dice que no demos lugar a Satanás. Cuando lo haces, puedas echarle fuera pero él dejará sus enfermedades y penas, y también sus pecados, así como las gallinas dejan el gallinero viejo muy ensuciado después de que se van. Si tú resistes al diablo, él huirá de ti. Vamos a tomar el escudo de la fe y apagará todos los dardos de fuego del maligno, porque Dios siempre es por nosotros cuando hemos nacido de nuevo.

Dios nos ha hecho perfectos en Su vista por Cristo Jesús nuestro Señor ahora y para siempre. El que no conoció pecado fue hecho nuestro pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Cristo. Cuando damos lugar a Satanás, Dios tiene que dejar que él entre, pero El nos dice que esto es necesario para hacernos completos en El y que esto perfeccionará nuestra fe para que se haga la fe de Cristo, la fe sin fluctuar de justificación para la salvación. Esta es la fe que una vez fue dada a los santos como Pedro, Pablo y otros. Dios nos está diciendo a nosotros: “Vente y vence. Yo soy para ti y te daré fuerza, porque Mi Palabra no se puede alterar ni cambiar, pero apresuraré Mi Palabra para ponerla por obra por amor de ti.” Cuando tú estás sin entendimiento de cómo orar, el Espíritu Mismo intercede por nosotros con gemidos y quejidos indecibles donde no hay expresiones vocales.

Debemos guardar en memoria que el cuerpo está muerto por causa del pecado por la muerte corporal de Cristo Jesús en el Calvario. Así es que el hombre espiritual o el hombre interior está en el cielo, mientras que nuestro cuerpo está todavía en la tierra. Estamos esperando para ver o reconocer la redención de nuestro cuerpo. Está muerto al pecado por el cuerpo de Cristo y vivo como el cuerpo de Cristo por medio de la resurrección a la vida eterna. En la mente o la presciencia de Dios, ya hemos pasado de la muerte a la vida. Hemos sido justificados, santificados, sanados y glorificados. La Biblia nos dice que nada puede ser puesto a nuestra culpa porque somos los elegidos de Dios por presciencia; por tanto nada nos puede separar de Su amor. Cristo murió por nuestros pecados, pero fue resucitado para nuestra justificación.

Aquí está una poquita de revelación, si tú la puedes recibir. Nota que el cuerpo de Cristo estaba en la tumba hasta el tercer día, saliendo adelante en el día Sábado. Yo quisiera señalar aquí que así como el cuerpo de Jesús fue disecado entre tres partes en el Calvario (cuerpo, alma, y Espíritu), así también Dios ha segregado la masa de humanidad en tres partes divisionales (Judío, Católico, y Protestante). La reunión de estas partes divisionales está ocurriendo por medio del Concilio Nacional o la Confederación Internacional de los cuerpos religiosos llamados “La Iglesia”. Esto enseña la resurrección. Así como Cristo estuvo en el sepulcro terrenal individualmente, también la masa de humanidad ha estado en el sepulcro mundanal para dos mil años, desde la cruz hasta el Milenio (el reinado de mil años), el cual es el tercer día o el Sábado, porque es el séptimo mil años, puesto que mil años con la humanidad es como un día con Dios.

Antes que los gusanos de la piel (los espíritus malos) corrompen el cuerpo (la iglesia), El la resucita para que Su Santísimo no pueda ver corrupción, porque El no dejará el alma de Su Hijo en el infierno. Así tú ves que estamos escondidos con Cristo en Dios, Quien los cielos han recibido hasta la restitución o la restauración de todas las cosas, cual es el reinado de mil años. ¡Ay de los habitantes de la tierra (el cuerpo) que no han comprendido la redención! Los hijos de Dios están sentados juntos en los lugares celestiales, habiendo sido trasladados al reino maravilloso de Dios. ¿Por qué dejemos a Satanás que destruya la paz de nuestra alma por serpentear por nuestro cuerpo muerto como un gusano de la piel, para causar una guerra continua entre el cuerpo y el alma? Vamos a abstenernos de los deseos carnales que batallan contra el alma. Tu mente carnal de incredulidad puede hacer Sus promesas de ningún efecto para la expiación de nuestros pecados. La voluntad para pecar es quitado de nosotros por la fe de la semilla de Su Palabra en nosotros, así trayéndonos nuestra justificación por fe de la Palabra. Pablo dijo: “Todo lo que no es de fe, es pecado.” Así pues, la transgresión voluntaria de la ley es pecado, y nosotros no tenemos la naturaleza voluntaria del pecado.

La parte bestial del hombre que principió el pecado en el huerto está muerto por la crucifixión del cuerpo de Jesús en la cruz. Cristo dijo: “Bienaventurados aquellos cuyos pecados son cubiertos por la sangre y cuyas iniquidades son perdonadas por gracia. Bienaventurado el varón a quien el Señor no imputa pecado.” Somos libres de pecado, habiendo pasado de la muerte a la vida, y ahora somos los hijos de Dios, por eso vamos a creer y ser fuerte en la fe sin vacilar. Vamos a levantarnos y tomar el reino, porque nos pertenece a nosotros.

Haya en ti este sentir que hubo también en Cristo Jesús. Anda como El y habla como El, y luego tú descubrirás que la mente de Cristo será puesto de manifiesto en su plenitud en ti, y te va a trasladar para hacerte completo en El.

Por el Rev. George Leon Pike Sr.

Fundador de Jesus Christ's Eternal Kingdom of Abundant Life.

Santidad Ante El Señor